



CONTENIDO

Situación actual del sector quinuero	2
Estrategias para impulsar al sector quinuero	4
Transformación de la quinua desde los productores quinueros	6
Reflexiones finales	6
Bibliografía	7

Estrategias para Impulsar el sector quinuero en Bolivia

Rubén Collao P.





El presente Boletín Síntesis se basa en el trabajo de investigación “Situación actual y perspectivas del sector quinuero en Bolivia”¹, en el que se realizó una caracterización de la quinua y de su cadena de valor. El trabajo incluyó un análisis de las variables relacionadas con la oferta y la demanda (producción, rendimiento, precios, costos, ganancias, comercialización, exportaciones). También se analizó la dinámica del sector en términos de sostenibilidad de la producción, diferenciación, diversificación productiva (lo que incluye la opción de transformación por parte de los productores), y asimismo complementación productiva. El trabajo se basó también en la revisión de información secundaria, pero principalmente tomó en cuenta entrevistas y encuestas con actores de la cadena de valor.

Situación actual del sector quinuero

En un reporte reciente (abril de 2024), se menciona que en el año 2023 hubo un aumento de precios de la quinua blanca orgánica que pasó de 2.000 dólares por tonelada métrica en enero a 3.200 dólares en diciembre. El aumento habría sido impulsado por una fuerte demanda de la quinua orgánica, particularmente desde Europa, donde las exportaciones bolivianas aumentaron en un 51% (Jacha Inti, 2024).

Aun así, es importante reconocer que las exportaciones de la quinua boli-

viana en los años previos atravesaron una etapa compleja, dada la disminución de su participación a nivel internacional y sus pocas perspectivas de reactivación.

La disminución de la participación de Bolivia en el mercado internacional se debió a una mayor competencia. Tal es el caso de Perú, que se constituyó como el principal productor y comercializador de la quinua. También está el caso de España, que incrementó su producción con una tecnología más eficiente para atender a su mercado interno y también al mercado exter-

no. Los problemas de la pandemia y la guerra entre Rusia y Ucrania también

tuvieron efectos negativos para la reactivación del mercado. A todo ello se asociaron problemas de orden logístico, como la disponibilidad del transporte (e.g. contenedores, barcos) y ciertos requisitos restrictivos, como las certificaciones orgánicas –con dos

En el año 2023 hubo un aumento de precios de la quinua blanca orgánica que pasó de 2.000 dólares por tonelada métrica en enero a 3.200 dólares en diciembre.

¹ Collao, P. R. y Muriel, H.B. (2024). Situación actual y perspectivas del sector quinuero en Bolivia. Working Paper No. 6/24. La Paz, Bolivia: INESAD.

a tres análisis de laboratorio—.

La pérdida de las ventajas competitivas y comparativas del país se produjo también debido a los bajos rendimientos productivos, aspecto que está asociado al problema de los suelos. En efecto, uno de los aspectos fundamentales que enfrenta la producción quinuera del Altiplano Sur es la degradación de los suelos. En un trabajo colaborativo con la Red Quinua Bolivia, INESAD realizó un estudio acerca de la calidad de los suelos y el estado de sus nutrientes esenciales. Los resultados revelaron datos preocupantes sobre la salud del suelo en las zonas quinuera, evidenciado un déficit significativo de materia orgánica, nitrógeno y fósforo, junto a la necesidad a mediano plazo de considerar la reposición de micronutrientes como hierro, cobre y zinc. Además, la erosión eólica ha transformado grandes extensiones de tierra en prácticamente arena, exacerbando aún más la fragilidad del entorno agrícola. Estos hallazgos plantean desafíos significativos que requieren una acción inmediata y concertada para aumentar el rendimiento y garantizar la sostenibilidad a largo plazo de la producción quinuera (INESAD, 2024).

Adicionalmente, algunos estudios consideran otro problema crítico del cultivo de la quinua: la disponibilidad del agua, sobre todo durante la siembra. El retraso de la época de lluvias es un factor crucial, pues la falta de agua en la siembra provoca hasta un 90% de pérdida en los rendimientos. Por tanto, se considera importante implementar sistemas de riego que mejoren la productividad de los cul-

tivos en las zonas áridas (Saavedra y García, s.f.).

Las entrevistas realizadas a los actores han permitido identificar criterios específicos sobre el problema de la sostenibilidad de la producción. Los resultados se presentan en el Gráfico 1, en términos del porcentaje de respuestas de cada actor. Uno de los criterios tiene relación con un “enfoque medioambiental insuficiente”: “hasta hace unas décadas, la quinua se cultivaba respetando el descanso de la tierra y también se mantenía un ecosistema de producción en combinación con la crianza del ganado camélido. El boom de la producción y exportación de la quinua, principalmente durante los años de influencia del año internacional de la quinua (2013), ha generado prácticas poco amigables con el ecosistema de producción en territorios que, de por sí, son muy frágiles y requieren ser manejados cuidadosamente”.

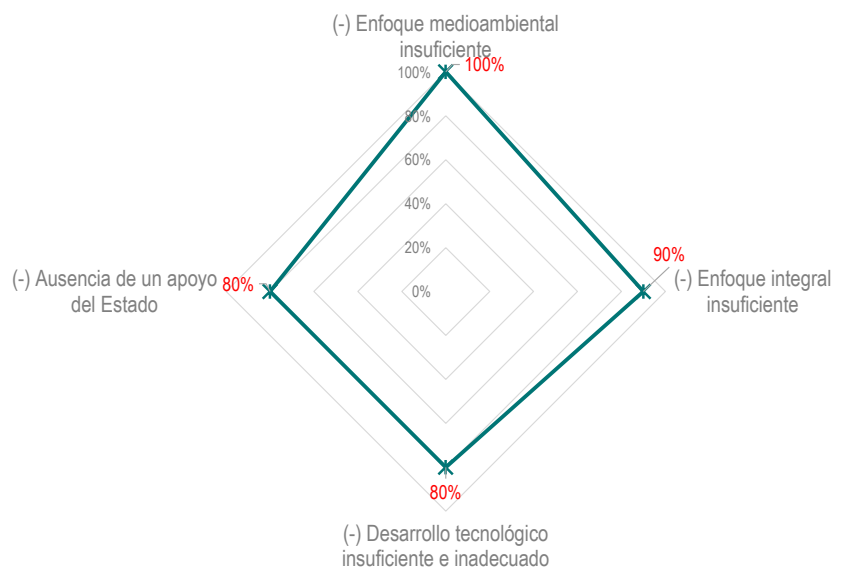
Si bien se ha avanzado en la imple-

mentación de estrategias de sostenibilidad en la producción orgánica de la quinua real, en especial con la recuperación del ecosistema y la agricultura regenerativa que han permitido aumentar el rendimiento, existen todavía varios desafíos para lograr que las prácticas agrícolas sean sostenibles y de amplia utilización. Estos desafíos están asociados a la implementación de prácticas que permitan una mitigación y adaptación al cambio climático, así como también una mejora en la salud de los suelos, una mayor rotación de cultivos, una restauración de las barreras vivas, entre otros.

Otro criterio —que también está asociado con el medio ambiente— está vinculado a la falta de un enfoque integral que asegure, a la vez, la sostenibilidad de la producción, el tema ambiental, el aspecto social y el aspecto económico.

La sostenibilidad económica de la producción de quinua enfrenta varios desafíos, destacando el uso insufi-

Gráfico 1 Criterios sobre la sostenibilidad de la quinua y sus derivados en Bolivia, 2023



Fuente: Elaboración propia con base en las entrevistas realizadas.

ciente de tecnologías en la cadena productiva. Los productores suelen tener maquinarias no aptas para uso comercial, adaptando la tecnología al cultivo en lugar de ajustar el cultivo a la tecnología. Se necesita modificar el proceso productivo para adaptarlo a tecnologías mecanizadas, como cosechadoras y trilladoras, lo que podría reducir los costos de producción entre un 30% y un 40%. Además, la falta de información agro-climática, el uso insuficiente de semillas certificadas y la escasa colaboración entre actores agravan la situación. El Estado ha estado ausente en el desarrollo e innovación tecnológica para la producción de quinua.

En cuanto a la sostenibilidad industrial, se observa un problema en la provisión de materia prima, algunas veces con la presencia de pesticidas.

La menor participación de la quinua boliviana en el mercado internacional se debe a la falta de diferenciación de la quinua real orgánica, a pesar de sus ventajas competitivas potenciales. Aunque algunos exportadores han posicionado esta variedad, la mayoría de los consumidores extranjeros no están bien informa-

La menor participación de la quinua boliviana en el mercado internacional se debe a la falta de diferenciación de la quinua real orgánica, a pesar de sus ventajas competitivas potenciales

dos sobre sus beneficios.

Para aumentar la demanda de quinua, se sugiere diversificar la producción transformando el grano en productos con valor agregado, beneficiando a las familias productoras. Sin embargo, aunque los productores están motivados para desarrollar negocios, pocos tienen ideas concretas y solo una minoría participa actualmente en emprendimientos. Además, solamente el 27% de los participantes señaló que actualmente participa en algún negocio; un 18% adicional sí tuvo experiencia en la materia².

Mejorar el acceso a asistencia técnica, financiamiento, tecnología e infraestructura es importante para impulsar estos negocios.

Es necesario reforzar habilidades técnicas y administrativas en aspectos como impuestos, comercialización, marketing, educación financiera y manejo de tecnologías, además de habilidades blandas como la creación de redes de contacto, negociación, planificación y gestión del tiempo. La creación de alianzas con empresas privadas, entidades públicas y universidades también es fundamental para desarrollar negocios y emprendimientos, mejorando la complementación productiva y la articulación entre actores de la cadena de valor.

El análisis de la situación actual del sector quinero nos muestra la necesidad de impulsar estrategias vinculadas a: la sostenibilidad de la producción de la quinua y sus derivados, la diferenciación de la quinua real orgá-

² Información obtenida en el cuestionario denominado Avances hacia iniciativas emprendedoras de transformación de la quinua, aplicado a un grupo de productores vinculados a la Red Quinua Bolivia, fines de 2023.

nica del Altiplano Sur, la diversificación y complementación productiva, así como la transformación de la quinua desde los productores quineros, que en conjunto deben lograr mantener e incrementar las perspectivas de la quinua real orgánica para acceder a nuevos mercados e incrementar su consumo interno. A continuación se detallan estas propuestas.

Estrategias para impulsar el sector quinero

Sostenibilidad de la producción de la quinua y sus derivados

A partir de las experiencias consultadas a algunas asociaciones y empresas³, para avanzar hacia la sostenibilidad en la producción orgánica de quinua real, se recomienda implementar estrategias que incluyan la recuperación del ecosistema y la agricultura regenerativa. Estas prácticas, que ya han demostrado aumentar el rendimiento, contemplan la salud del suelo, la rotación de tierras, la densidad nutricional y la captura de carbono. Sin embargo, aún existen desafíos para la difusión generalizada de estas prácticas bajo un enfoque integral que también permita mitigar y adaptarse al cambio climático. Este enfoque debe buscar que la quinua producida sea más nutritiva y fomentar una demanda consciente sobre la sostenibilidad a nivel nacional y mundial, considerando factores sociales y económicos.

La quinua orgánica del Altiplano Sur tiene una buena perspectiva, especialmente a través del enfoque de

³ Jacha Inti y Andean Valley.



https://abi.bo/index.php/noticias/economia/47075-exportaciones-de-quinua-en-2023-se-
incrementaron-en-22-8-y-de-chia-en-13-4

nichos de mercado y producción en pequeña escala, lo que puede promover la regeneración de la biodiversidad. Algunas empresas y entidades privadas están trabajando junto con las comunidades para obtener certificación orgánica regenerativa (ROC⁴), lo que podría mejorar las perspectivas de precios.

En cuanto a la sostenibilidad industrial, es esencial implementar controles más estrictos en el campo para asegurar una provisión de materia prima libre de pesticidas.

Diferenciación de la quinua real orgánica del Altiplano Sur

Entre las opciones para lograr la diferenciación se está impulsando la denominación de origen de la quinua real orgánica; proceso que ha tenido avances a partir de un concejo regulador. Sin embargo, la implementación de la Denominación de Origen presenta varios desafíos, como la necesidad de unificar territorios y actores (desafío amplio e inclusivo), de diferenciar los roles (ejecutivo y

4 Regenerative Organic Certified.

de fiscalización), de transparentar la administración de los ingresos generados por el sello (dados los diversos intereses que generan desconfianza entre los actores) y de pagar los costos asociados.

Como limitante de la propuesta actual, impulsada por el consejo regulador, de solo incluir las plantas de procesamiento localizadas en la zona de producción de quinua (en este caso las cercanías a la región intersalar), se dejan a un lado a las empresas ubicadas en El Alto, La Paz, Oruro e incluso a ciudades intermedias. Por ello, el sector privado exportador quinuero, aglutinado en la Cámara de Exportadores de Quinua y Productos Orgánicos (CABOLQUI), ha venido avanzando en la implementación de una Indicación geográfica para posicionar la quinua real del altiplano sur de Bolivia; esta última menos compleja en su implementación.

Si bien no existe un impedimento para que ambos sellos de diferenciación puedan funcionar de forma paralela, ya que operarían en función a exi-

gencias y regulaciones de mercados específicos, ambos tendrían que ser gestionados por el gobierno a través del SENAPI y el Concejo Regulador para recibir una aprobación o no objeción⁵. En términos de eficiencia de recursos, se podría apostar primero por la menos compleja de las opciones para su implementación.

Sin embargo, si se opta por el camino directo de la denominación de origen, se deberá dar apertura a que el sector privado participe. Así, por ejemplo, podría utilizar el sello a través del pago de los derechos de uso, lo que se constituiría en un mecanismo de auto financiamiento de la instancia reguladora. En este caso, es importante que la instancia reguladora tenga, sobre todo, un perfil técnico y que goce de la confianza de todos los actores de la cadena de valor (i.e. productores, empresarios, instancias de asistencia técnica y de servicios de apoyo). Con ello, se buscaría que el instrumento sea a su vez un medio de inclusión y unifica-

5 La aprobación o no objeción de la denominación de origen debe ser gestionada, necesariamente, en la Unión Europea.



ción del sector; no así de división⁶.

De acuerdo a los entrevistados, lo importante de la estrategia de diferenciación es que esté vinculada a una estrategia de promoción focalizada hacia nichos de mercado que valoren el “grano de oro”. En tal contexto, se plantea un primer segmento de mercado, el de mayor calidad, constituido por la quinua orgánica de comercio justo. Este iría acompañado de mensajes como el contexto histórico de la producción de la quinua a pequeña escala, o también una explicación sobre el hecho de que este grano es cultivado por familias indígenas, o una explicación sobre la zona de los cultivos, que es altamente valorizada por su belleza natural —piénsese en el salar de Uyuni—. Todo esto requiere “avanzar en estudios que demuestren las bondades mencionadas y que [los actores] se comuniquen de manera efectiva en el exterior y en un lenguaje sencillo”. Dentro de este contexto, también es posible conciliar con prácticas laborales que avancen bajo las normas del comercio justo, como igualdad de género y protección socio-laboral, que se encuentran en el marco de debida diligencia. Un

segundo segmento podría focalizarse en un mercado algo más amplio, con menos certificaciones y requisitos que el caso anterior⁷.

Diversificación y complementación productiva

La diversificación productiva de la quinua en Bolivia ya cuenta con avances importantes a partir del desarrollo de la oferta de varios productos. Además, tiene buenas perspectivas desde la mirada de los demandantes a nivel nacional, ya que hay un cambio hacia un menor consumo de carne y un mayor consumo de productos más saludables —e.g. alimentos libres de gluten—.

En este contexto, se pueden impulsar: i) el consumo de la harina de quinua, para nichos específicos de mercado; ii) la elaboración de productos combinados con la cañahua, el amaranto, el cacao, la castaña y el café; iii) la elaboración de barras energéticas, hojuelas y granolas; iv) la implementación de plantas industriales para desarrollar una leche vegetal basada en la quinua y el tarwi; este último como fijador del nitrógeno.

⁶ La producción de quinua convencional estaría en un tercer segmento más masivo, compitiendo con la quinua producida en el resto del mundo.

La diversificación productiva tiene también perspectivas para el mercado internacional, como Suecia, Dinamarca, Finlandia, algunos países asiáticos incluido Oriente Medio, donde es necesario todavía investigar las preferencias de estos consumidores. Sin embargo, dada la alta competencia a nivel mundial, con grandes empresas de productos derivados semejantes a los de la quinua —e.g. barras energéticas, hojuelas, cereales de desayuno—, una opción sería promover alianzas estratégicas con ellas.

La complementación productiva implica la posibilidad de trabajar de manera conjunta y articulada con actores de la cadena de valor. Una de las debilidades en la cadena de la quinua es la dispersión de esfuerzos de los actores tanto públicos como privados. En tal contexto, es recomendable que el Estado sea promotor de alianzas estratégicas entre los actores con roles muy claros. El sector privado ya ha estado dando señales positivas para trabajar con los productores bajo un criterio “ganador-ganador” en mercados cautivos.

Las universidades también se constituyen como aliados estratégicos potenciales. En particular, las universidades nacionales cuentan con recursos humanos formados, aunque carecen de recursos económicos para pagar trabajos de investigación aplicada y patentes. La cooperación internacional, a través de algunas instancias de la sociedad civil, podrían apoyar en este tema específico, además de contribuir a la articulación de actores.

Por último, la participación en cade-

⁶ Entrevista a Thania Huayllani de CABOLQUI.

nas globales de valor también resalta como una propuesta, dado que existen opciones de trabajar bajo cadenas de suministro. Como ejemplo, se plantea la producción y el envasado de bebidas de quinua boliviana, chocolatada o con sabores, con la terciarización de una planta industrial en el extranjero que produzca estas bebidas y que se encuentre más cerca de los países de demanda. Esta línea de trabajo puede tener como protagonista el sector privado.

Transformación de la quinua desde los productores quinueros

En el análisis de la situación del sector (primer punto del presente documento) se puso en relieve que los productores tienen una alta motivación para desarrollar ideas de negocios o emprendimientos que le añadan valor a la quinua, y que también existen varias iniciativas en curso por parte de los productores para desarrollar productos con valor agregado

destinados al consumo en el mercado interno. Así, por ejemplo, se pretende producir derivados para los desayunos escolares, el subsidio materno infantil, entre otros; también se pretende interactuar con el consumidor a través de la comercialización directa, mediante tiendas especializadas, ferias y demás.

Es evidente que, para que esta estrategia funcione, se deben fortalecer varios componentes como el acceso a servicios de apoyo de asistencia técnica y capacitación, el acceso a la tecnología, el financiamiento y los mercados. El fortalecimiento de estos componentes debe tener, como objetivo, mejorar las habilidades duras (técnicas-administrativas) y blandas de los productores.

Entre las habilidades técnicas-administrativas, se destaca la necesidad de fortalecer conocimientos en temas impositivos, en comercialización, en marketing y ventas, en educación financiera, en contabilidad, en exportaciones y en tecnologías de elabora-

ción y transformación. En cuanto a las habilidades blandas, se deben mejorar las capacidades para hacer redes de contacto, por ejemplo.

Para operativizar esta estrategia es necesario que tanto el sector público, en sus diferentes niveles (nacionales y subnacionales), como el sector privado (entidades sin fines de lucro), con la asistencia de la cooperación internacional y el sector académico (universidades), puedan implementar de forma coordinada las acciones necesarias para desarrollar servicios de capacitación y asistencia técnica, considerando que los beneficiarios también puedan cubrir en parte el costo de estos servicios.

En algunos casos también podrían fomentarse acciones de transferencia de tecnología de empresas grandes a pequeñas, tomando en cuenta que los productores tienen predisposición para llevar a cabo alianzas estratégicas con empresas privadas y públicas.

Reflexiones finales

Al cierre de la gestión 2023 hubo un incremento de la demanda de la quinua orgánica boliviana, principalmente desde Europa, en un 51%. Tal situación tuvo efectos positivos en el aumento de los precios de la quinua blanca orgánica, de 2.000 dólares por tonelada métrica, registrado en enero de 2023, a 3.200 dólares en diciembre de 2023. Un panorama alentador.

A través de las estrategias planteadas, se busca dar directrices para

promover el desarrollo del sector quinero, particularmente de la quinua real, con elementos clave como la sostenibilidad de la producción, la diferenciación, la diversificación la complementación productiva y la transformación de productos con valor agregado por parte de los productores. Así, se tiene la expectativa de mitigar los efectos negativos de situaciones complejas que pudieran presentarse a futuro.

Al cierre de la gestión 2023 hubo un incremento de la demanda de la quinua orgánica boliviana, principalmente desde Europa.

Bibliografía

Collao, P. R. y Muriel, H.B. (2024). Situación actual y perspectivas del sector quinero en Bolivia. Working Paper No. 6/24. La Paz, Bolivia: INESAD.

Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo -INESAD- (2024). Desafíos que enfrenta la producción de quinua en materia de suelos. La Paz, Bolivia: INESAD.

Jacha Inti (2024). Reporte de mercado de la quinua – Abril (2024).

Saavedra, A. y García, M. (s.f.). Impacto del cambio climático y su posible efecto sobre el cultivo de la quinua en el altiplano boliviano. La Paz, Bolivia: Proyecto Quinagua, Facultad de Agronomía, Universidad Mayor de San Andrés.

Investigador

Rubén Collao P. Investigador Invitado de INESAD.

Las opiniones expresadas en este documento pertenecen a los autores y no necesariamente reflejan la posición oficial de las instituciones auspiciadoras ni de la Fundación INESAD (Instituto de Estudios Avanzados en Desarrollo).

